Había una vez en un pueblo muy lejano un soldado que había defendido a los ciudadanos de ese lugar durante muchos años y ellos como muestra de agradecimiento le habían dado un gran tesoro.

Éste soldado llega a casarse y tuvo dos hijos a los cuales antes de morir les deja el mapa donde él había enterrado ese gran tesoro, debido a que no lo podía tener en su casa, ya que siempre estaba expuesto al peligro y en cualquier momento podían venir atacarlos y lo más seguro para él fue esconderlo en un lugar lejano.

Ellos al recibir el mapa se llenaron de alegría y empezaron a contarles a todos los ciudadanos lo que su padre les había dejado como herencia, lo que ocasiono que uno de los ciudadanos se llenara de envidia y quisiera también ir tras ese gran tesoro.

Al día siguiente empezaron a buscar el gran tesoro pero no se dieron cuenta que este ciudadano malvado estaba siguiendo cada uno de sus pasos.

En la primera pista que tenía el mapa era que tenían que atravesar un gran valle el cual se demoraron en pasarlo casi todo el día. Al anochecer hicieron una pequeña fogata para evitar el fuerte frío de la noche, pero el ciudadano malvado estaba viendo cada uno de sus movimientos y al amanecer cuando ya estaban bien dormidos el ciudadano malvado aprovechó en quitarles el mapa.

Luego de varias horas ellos se levantaron y se dieron cuenta que el mapa ya no estaba con ellos, por suerte uno de uno de los hermanos se había memorizado cada uno de las pistas y sabía cuál era la siguiente ruta que tenían que seguir.

La siguiente ruta era atravesar un gran río y tuvieron que construir un pequeño bote, después de varias horas de remar, llegaron a la pequeña isla marcada en el mapa y a lo lejos vieron una persona que estaba escarbando en la isla.

Al acercarse se dieron cuenta que había un pequeño mapa muy lejos de esa persona y al observarlo se dieron cuenta que era su mapa y que se estaban robando su herencia.

Entonces planificaron un plan contra este ciudadano malvado, el cual era de llenar una bolsa pero con rocas y al mínimo descuido cambiársela.

El ciudadano malvado después de llenar su bolsa con todo el tesoro se fue al rio a refrescarse, los hermanos al percatarse rápidamente realizaron el cambio de bolsa y se escondieron en otra parte de la isla.

El ciudadano malvado regreso a la ciudad a presumir que había encontrado el tesoro, pero al abrir su bolsa, se encontró con la sorprenda que solo tenía rocas.

Moraleja:

El bien siempre vence al mal, aunque parezca que todo está perdido.